

La Casa de Cantera

Fíjate si no es una de las más bellas construcciones que tiene nuestro San Pedro. Fíjate y verás que la cantera con la que está recubierta está trabajada de manera muy fina ¿Has visto bien el escudo ovalado que corona el edificio? ¿Las letras? ¿Sabes lo que significan esas iniciales? ¿Sabes por quién y en qué año fue realizada la construcción?

Cuando alguien de fuera nos visita, lo primero que algunos hacemos es llevarle conocerlo. Como si nosotros hubiésemos sido testigos, le mostramos la gran cicatriz de la pared que da por la avenida Hidalgo y le contamos que ahí mero pegó el cañonazo en tiempos de la revolución. Hay quienes van más lejos y hasta dicen que fue Felipe Ángeles el que disparó el cañón. También tiene sus leyendas y se habla del famoso túnel que parece recorrer todo el centro de San Pedro. En fin, historia y leyendas andan revueltas y no hay por qué preocuparse, a nadie hacen daño. Lo que sí es cierto, es que se trata de un edificio que está profundamente enclavado dentro de nuestra historia no sólo por su valor arquitectónico.

Hay que recordar que ahí está la huella del esfuerzo de algunas personas que quisieron que ese edificio tuviera mejor destino y que de verdad lucharon por lograr que se con-

servara. No siempre ha sido Biblioteca y Museo, hay que aclararlo. Recuerda que también fue lugar para bailar y beber cerveza...

Más adelante te contaremos desde cuando alberga la biblioteca "Francisco I. Madero" y desde cuando está el Instituto Municipal de Documentación... Hoy te contamos que alberga al museo desde hace unos pocos años. Pero esta historia del Museo, vale la pena recordarla.

Dicen los que saben que los hombres son sus obras y lo que heredan a su pueblo. Los hombres valiosos para su comunidad son los que lucharon por un ideal y que entregaron su mejor esfuerzo para dejar algo a los demás. Aquí no hay placas ni mármoles y no debe ser necesario, porque eso no era lo que andaban buscando. De ser cierto lo que se dice, debemos rescatar de la memoria los nombres de quienes anduvieron buscando un mejor futuro para su pueblo. Sin más, ahí te va un montón de nombres de protagonistas y testigos. Como los tiene conservados la memoria, no por que uno sea más importante que el otro. Profesores todos:

Marte Arsenio Ortiz Castañeda, José Reyes Mireles López, Raúl Salce Vázquez, Tomás Mireles López, José Gil Mendoza Urbina, José Francisco Pérez Dena, Felipe



Leonardo Mayek, Juan Antonio Alvarado y José Morales Silva querían que San Pedro, Cuna de la Revolución, tuviera un Museo a la altura de su historia y anduvieron mucho tiempo tocando puertas a ver si lo lograban. Tuvieron el amable respaldo profesional del

conocido Doctor Luís Maeda Villalobos, que venía desde Torreón a apoyar y estimular el trabajo. Finalmente alguien les escuchó y les prometió ayudar.

En 1983, el entonces presidente municipal. Lic. Armando Fernández Montoya, que ya había iniciado el programa "Raíces", en honor de los sampetrinos radicados en el D. F. y que tuvo su sede en nuestra Casa de la Cultura, se propuso intervenir de manera directa y así lo hizo. Logró que San Pedro fuera incluido en un programa de desarrollo cultural y consiguió la invitación a un foro de cultura en la ciudad de Piedras Negras. Encomendó al entonces director de la Casa de la Cultura que elaborara una ponencia donde se pedía a la federación y el estado apoyo para la creación del Museo de la Revolución. Y personalmente asistió al foro en el mes de noviembre de ese año, con el propósito de respaldar la solicitud.

Era entonces director del Instituto Nacional de Bellas Artes el maestro Juan José Bremer Marino, hoy un gran diplomático muy respetado en el medio. El Gobernador era el Lic. José de las Fuentes Rodríguez y el Director de Educación Pública en el Estado era el Profr. Leopoldo Vega Urbina. Ante representantes de algunos municipios de Coahuila y autoridades estatales y federales, fue leída la ponencia y recibió la